



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 91 Miércoles 22 de marzo de 2017

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de marzo: “Celebramos la fe viviendo la conversión”

Objetivo: Los participantes viven la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del **IV Domingo de cuaresma**, se alegran porque Jesús lleno de misericordia devuelve la vista a un ciego de nacimiento, comprenden que Jesús es la luz del mundo que saca de las tinieblas del pecado a los hombres para que se encuentren con Él y así lo anuncien con alegría a los demás; de este modo celebran su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

Signo: La Santa Biblia abierta, un crucifijo, un velón y la frase: *“Jesús me puso barro en los ojos, me lavé y hora veo”*.

Canto: En mi camino yo veo flores bellas, que sonrían felices al pasar, en su sonrisa puedo ver la obra de Dios; amigo mío, para ver basta creer.

Qué bello es, el ver a Dios, en cada cosa del universo, la creación siempre dirá obra de amor tú verás en mí.

- En mi camino yo veo al buen buen Dios, de mil modos me habla de su amor; la creación te ayudará a llegar a ÉL, amigo mío para ver basta creer.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

 **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que

debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del Santo Evangelio según San Juan (9, 1-41)

“Iba Jesús de camino cuando vio, al pasar, a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos: Rabbí, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios. Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar.

Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo. Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego y le dijo: Vete, lávate en la piscina de Siloé (que quiere decir Enviado). Él fue, se lavó y volvió ya viendo. Los vecinos y los que solían verle antes, pues era mendigo, decían: ¿No es éste el que se sentaba para mendigar? Unos decían: Es él. No, decían otros, sino que es uno que se le parece. Pero él decía: Soy yo.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Le dijeron entonces: ¿Cómo, pues, se te han abierto los ojos? Él respondió: Ese hombre que se llama Jesús, hizo barro, me untó los ojos y me dijo: Vete a Siloé y lávate. Yo fui, me lavé y ahora veo. Ellos le dijeron: ¿Dónde está ése? Él respondió: No lo sé. Lo llevan a los fariseos al que antes era ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos a su vez le preguntaron cómo había recobrado la vista. Él les dijo: Me puso barro sobre los ojos, me lavé y ahora veo. Algunos fariseos decían: Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado. Otros decían: Pero, ¿cómo puede un pecador realizar semejantes signos? Y había división entre ellos. Entonces le dicen otra vez al ciego: ¿Y tú qué dices de él, ya que te ha abierto los ojos? Él respondió: Que es un profeta.

No creyeron los judíos que aquel hombre hubiera sido ciego, hasta que llamaron a los padres del que había recobrado la vista y les preguntaron: ¿Es éste vuestro hijo, el que decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, está viendo ahora? Sus padres respondieron: Nosotros sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego. Pero, cómo está viendo ahora, no lo sabemos; ni quién le ha abierto los ojos, eso tampoco lo sabemos. Preguntadle; pues es ya mayor; puede hablar de sí mismo. Sus padres decían esto por miedo a los judíos, pues los judíos se habían puesto ya de acuerdo en que, si alguno le reconocía como Cristo, quedaba excluido de la sinagoga. Por eso dijeron sus padres: es ya mayor, preguntádselo a él.

Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: Reconócelo tú delante de Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador. Les respondió: Si es un pecador, no lo sé. Yo sólo sé que era ciego y ahora veo. Le dijeron entonces: ¿Qué hizo contigo? ¿Cómo te abrió los ojos? Él replicó: Os lo he dicho ya, y no me habéis escuchado. ¿Por qué queréis oírlo otra vez? ¿Es qué queréis también vosotros haceros discípulos suyos? Ellos le llenaron de

injurias y le dijeron: Discípulo de ése lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios; pero ése no sabemos de dónde es.

El hombre les respondió: Eso es lo extraño: que vosotros no sepáis de dónde es y que me haya abierto a mí los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores; mas, si uno es religioso y cumple su voluntad, a ése le escucha. Jamás se ha oído decir que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada. Ellos le respondieron: Empecatado naciste de pies a cabeza ¿Y nos vas a dar lecciones a nosotros? Y le echaron fuera.

Jesús se enteró de que le habían echado fuera y, encontrándose con él, le dijo: ¿Tú crees en el Hijo del hombre? Él respondió: ¿Y quién es, Señor, para que crea en él? Jesús le dijo: Le estás viendo el que está hablando contigo, ése es. Él entonces dijo: Creo, Señor. Y se prostró ante él. Y dijo Jesús: Para un juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, se vuelvan ciegos. Algunos fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: ¿Entonces también nosotros somos ciegos? Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero, como decís: Vemos vuestro pecado permanece." **Palabra del Señor.**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. Lo que dice el texto. Los invito para que proclamen en voz alta aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- ¿Qué ve Jesús mientras va de camino?
- ¿Que comentan los discípulos al ver al ciego?
- ¿En este milagro quién toma la iniciativa?
- ¿Qué acciones realiza Jesús para curar al ciego?
- ¿Qué hace el ciego y qué le sucede?
- ¿Qué pasa en el grupo de los fariseos con este milagro?
- ¿Cuál es la preocupación de ellos?
- ¿Qué hacen con el que ha sido sanado?
- ¿Qué les contesta el que ha sido sanado a los fariseos?
- ¿A quién más interrogan los fariseos?
- ¿Qué les responden los padres del que ha sido sanado?
- Cuando interrogan al que ha sido sanado por segunda vez ¿Qué convicción manifiesta?
- ¿Qué sorprende al que ha sido sanado con respecto a las preguntas de los fariseos?
- ¿Qué le sucede al que ha sido sanado?
- ¿Qué le responde a Jesús el que ha sido sanado cuando se encuentra de nuevo con ÉL?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

❖ MEDITANDO

¿Qué nos dice el texto? ¿Qué nos pide el Señor en su Palabra? Escuchemos y llevemos a nuestro corazón el mensaje que el Señor nos ha comunicado; manifestémosle que creemos en Él de todo corazón.

- ♣ El Evangelio de hoy nos presenta a Jesús, Luz del mundo que devuelve la vista a un ciego de nacimiento, abriendo así su corazón a la fe. Nos presenta también al grupo religioso de los fariseos que padecen la ceguera espiritual, porque solo ven en el ciego pecado, por ello se resisten a creer que Dios haga el bien en un ciego. Por último nos presenta una comunidad dominada por el poder religioso que amenaza con expulsar de la sinagoga a quienes crean en Jesús.
- ♣ Los Discípulos se preguntan sobre el por qué este hombre ha nacido ciego, porque hasta ahora están convencidos que está así por sus pecados. Jesús no ha venido a juzgar a ningún hombre, por eso lo toma de la mano y lo sana; así se manifiesta la misericordia de Dios que se compadece del pobre y del indefenso.
- ♣ El barro que utiliza Jesús nos recuerda el relato de la creación del ser humano (Gn. 2,7). El ciego es enviado a lavarse, esto nos recuerda los ritos del bautismo, fuente de vida nueva. Al recuperar la vista, este hombre es recreado, así encuentra en Cristo la luz verdadera; su existencia es transformada, porque recupera su dignidad y aunque es expulsado, vuelve con su familia, ya puede trabajar y mirar la vida con los ojos nuevos de la fe.
- ♣ A Través de este milagro Jesús abre no solo los ojos corporales al ciego, sino que llena su mirada y su vida del don de la fe, por eso va descubriendo poco a Jesús que le devolvió la vista, afirmando con claridad que es un profeta bueno porque quien hace estos signos viene de parte de Dios.
- ♣ El hombre sanado se postra ante Jesús y con humildad afirma que cree en Él, reconociendo la bondad de Dios para con los humildes y los pequeños de su pueblo. El hombre que ha sido sanado da testimonio del don de la fe que ha recibido, a pesar de las injurias, las dudas y la expulsión por parte de los fariseos.
 - *¿Cómo estás viviendo tu fe con tu familia, tus compañeros de trabajo, con tus compañeros de colegio?*
 - *¿Qué has hecho para fortalecer tu fe y la de quienes comparten contigo?*
 - *¿Has desanimado a otros en su fe?*



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- *¿Qué significa para tu vida cristiana el testimonio del hombre que ha sido sanado de la ceguera por pura misericordia de Jesús?*
- *¿En los momentos de duda y de sufrimiento has experimentado a Jesús como luz?*
- *¿Qué cegueras percibes en ti, en tu familia y en la comunidad en la que vives?*

❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? En silencio contemplemos llenos de fe y esperanza a Jesús, Luz del mundo, que lleno de misericordia devuelve la vista al ciego de nacimiento, que sufre por la pobreza y la exclusión. Contemplemos a sus padres, a los fariseos incrédulos y al pueblo que puede ver los signos de la llegada del Reino de Dios.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Ahora presentemos oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“Señor abre nuestros ojos para ver y creer en ti”*.

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“Este pasaje del ciego de nacimiento presenta a Cristo como luz del mundo. El Evangelio nos interpela a cada uno de nosotros: ¿Tú crees en el Hijo del hombre? ‘Creo, Señor’ (Jn. 9,38), afirma con alegría el ciego de nacimiento, dando voz a todo creyente. El milagro de la curación es el signo de que Cristo, junto con la vista, quiere abrir nuestra mirada interior, para que nuestra fe sea cada vez más profunda y podamos reconocer en él a nuestro único Salvador. Él ilumina todas las oscuridades de la vida y lleva al hombre a vivir como hijo de la

luz”. (Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la cuaresma 2011)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

Queridos hermanos es el momento de asumir nuestro compromiso delante de Dios, para poner en práctica su Palabra, así no quedará vacía.

Todos nosotros hemos sido bautizados, fue derramada el agua sobre nuestro ser, lavamos el pecado y empezamos la vida en Cristo como hombres nuevos, como personas de fe. Hoy la Iglesia nos invita a ser asiduos en la escucha y oración con la Palabra de Dios, con el fin de vivir la experiencia de Cristo y así poder salir al encuentro de muchas personas que a diario viven en tinieblas porque no conocen a Dios suficientemente, ignoran su amor y la salvación que nos ofrece.

Hoy el Señor te pide llevar este mensaje y testimonio del ciego que sido sanado a las personas de tu familia, a los compañeros de trabajo y del colegio para que ellos renueven su fe en Cristo y ayuden a construir comunidad y ciudadanía fundamentas en la fe.

✚ **Oración final y despedida**

Señor gracias por el don de la vista, gracias por permitirnos ver las maravillas de todo lo que has creado. Te pedimos perdón porque hemos dejado entrar en nuestro corazón la ceguera espiritual, que en ocasiones nos ha llevado a rechazar tu Palabra y el amor primero que despertó la fe en nosotros y en los miembros de nuestras familias. Pon en nuestros ojos tu luz para que te descubramos como Señor y salvador, que das sentido a toda nuestra vida. Nos dejes caer en el mal. Amen.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa

